

CRISTO CENTRO DEL HOGAR

INTRODUCCIÓN

El hogar tiene una importancia tan grande, que con justicia se puede decir que según marchen los hogares, así marcharía el mundo y las iglesias también.

Una de las necesidades apremiantes de nuestros tiempos es la de dar mayor atención a los hogares, a fin de que ellos sean baluartes de moralidad, oasis de descanso espiritual y centros de instrucción elevadora.

Hoy existen corrientes de pensamiento y costumbres atrevidas que amenazan la estabilidad del hogar y su influencia.

Algo hay que hacer, y hacerlo YA.

Proposición:

Lo mejor que podemos hacer es permitir que la presencia de Cristo sea real en nuestro hogar. Él hace la diferencia.

Leamos el pasaje bíblico que encontramos en

Lucas 10:38-42

En el relato evangélico de la visita de Jesús a ese hogar de Betania, hay varias cosas que nos conviene observar, cosas que el hogar cristiano debiera practicar si es que desea ser un hogar de gozo, paz y prosperidad.

Fijémonos, pues, en lo que el hogar de Betania hizo para Jesús.

I. EN PRIMER LUGAR, LE RECIBIERON

Lucas 10:38

³⁸ *Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.*

1. Jesús fue un predicador itinerante. Él recorrió todos los caminos de Palestina y visitó las aldeas y ciudades. Era el sembrador divino que por todas partes dispersó la semilla del Evangelio.

Naturalmente, al llegar a algún lugar, Él, en cierto sentido, se invitó a sí mismo, como en el caso de Zaqueo el publicano. Pero no lo hizo para su propia comodidad, sino para llevar la salvación a ese pobre pecador.

2. Parece que Jesús mantuvo una relación especial con la familia de Betania. No sabemos cómo, ni cuándo se inició la amistad entre el Señor y los tres hermanos de esa aldea. Pero se puede descubrir a través de varios relatos de los Evangelios que esa amistad fue creciendo, y tuvo incidentes hermosos de una fe y un amor sanos y sinceros.
3. El pasaje dice "Una mujer llamada Marta le recibió en su casa". Acogió = recibió como huésped.

Esto habla muy bien de esa mujer. Probablemente ella era la mayor entre sus hermanos, y la que siempre hacía de anfitriona cuando había huéspedes en la casa.

Uno puede fácilmente inferir que para Marta, la visita de Jesús era motivo de gozo. Y hasta la hacía preocuparse un poco. Jesús era un Huésped distinguido que se merecía todas las atenciones.

Recibir a Cristo significa no ser molestado por su presencia; y por otro lado, ninguna práctica hogareña molestará al Salvador.

Todo lo mejor que podamos dar, debiera ser para Cristo.

Nosotros también debemos disponernos a recibir la visita de Jesús.

4. ¿Nos hemos preguntado por qué nuestro hogar no marcha bien? Tal vez hay religión, pero la presencia de Cristo no es real. Asistimos a los cultos de la iglesia, pero al Señor lo dejamos allí.

En algunos hogares adventistas se ve colgado de la pared un cartel con letras en colores, que dice:

“JESÚS ES EL JEFE DE ESTA CASA,
HUÉSPED INVISIBLE A NUESTRA MESA;
EL QUE CALLADO ESCUCHA TODA PLÁTICA”

Hermoso pensamiento, provechoso deseo! Pero... ¿es esto cierto?

5. Una buena pregunta es la siguiente: ¿Qué visitas recibo yo en mi casa?

Sería excelente, amado hermano, amada hermana, que ahora mismo tú invitaras al Señor a posar en tu casa. Marta no necesitaba de su visita menos de lo que tú la necesitas.

Pero, ¡oh tragedia! A veces estamos tan ocupados en otras cosas, que no tenemos tiempo para recibir la visita de Jesús. ¿Sucede así contigo?

Apocalipsis 3:20

²⁰ *He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*

El Señor está junto a la puerta. ¿Lo dejarás entrar?

II. EN SEGUNDO LUGAR, LE OÍAN CON ATENCIÓN

1. Conversar es un don del cielo. Las palabras son los vehículos en que viajan los pensamientos de una mente a otra. Y conversando se aprende y se unen los lazos de la amistad.
2. ¡Qué gran privilegio fue conversar con Jesús! Todavía mayor privilegio oírle, pues sus palabras proyectaban las imágenes del cielo; daban forma a las verdades poderosas y transformadoras e inyectaban en quienes las escuchaban vida, visión y gozo.
3. En el hogar de Betania era especialmente María la que se sentaba a los pies del Divino Maestro para ser toda oídos y guardar sus santas palabras. Su corazón de creyente se enriquecía escuchándole. Su vida toda se iluminaba con los consejos que le daba el Amigo de la casa.

Hermoso era el cuadro, repetido muchísimas veces, de aquella joven mujer, monumento de piedad, que sumisamente se sentaba para ser alumna del Maestro por excelencia.

4. Y esto es, precisamente, lo que debiéramos hacer todos. Jesucristo dijo:

Mateo 11:29

²⁹ Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

5. ¿Cómo logramos conversar con Jesucristo hoy?

Mi vida hoy, pág. 15:

El primer suspiro del alma por la mañana debiera ser por la presencia de Jesús.

¡Qué experiencia feliz es ésta! Conversar con Jesús cada día. Enfrentar las dificultades del día con la seguridad de su compañía.

¿Qué debiera involucrar nuestra conversación con Jesús?

Ilustración

Una niña preguntó cierto día a su mamá:

- Mamá, ¿es cierto que la Biblia es el Libro de Dios?

- Sí, hijita, así es.

- Entonces yo sugiero que mejor se lo devolvamos a Él, porque en esta casa no se lee.

¿Será éste el caso de tu propio hogar? O, como María, ¿te sientas tú a los pies de Cristo para oírlo?

- a. Estudiar las Sagradas Escrituras diariamente. Dedicar todas las mañanas ese tiempo que es indispensable al estudio del Sagrado Libro.

Counsels on Health, pág. 424:

Si se permite que el apuro del trabajo nos desvíe de nuestro propósito de buscar diariamente al Señor, cometeremos los mayores errores, incurriremos en pérdidas, porque el Señor no está con nosotros.

Testimonies, pág. 8-53.

No permitáis que nada, por más querido que sea absorba vuestra mente y vuestros afectos, distrayéndoos del estudio de la Palabra de Dios, o de la oración ferviente.

- b. Orar con poder cada día. Ejemplo de Jesús:

Marcos 1:29, 32-35.

1. J. Wesley pasaba dos horas diarias en oración. Uno que lo conoció dijo lo siguiente: "Tomaba la oración como su ocupación más importante, y se le veía salir después de sus devociones con una serenidad en el rostro que casi resplandecía".

2. M. Lutero pasaba dos horas por día orando. "El que ha orado bien, ha estudiado bien".

My Life Today, pág. 15:

El primer suspiro del alma por la mañana debiera ser por la presencia de Jesús.

Camino a Cristo, pág. 69-70:

Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario.

6. Hay mucho trabajo que hacer, compromisos que cumplir, entretenimientos que disfrutar, y la vida del hogar se reduce al mínimo. Ahora cuesta más desarrollar la vida de familia que antes.

Aun en medio de estas circunstancias, debemos insistir en la celebración del culto familiar, en leer la Palabra de Dios y buscar en oración la bendición del Altísimo. Si el fuego del altar familiar se apaga, el hogar estará en tinieblas.

III. EN TERCER LUGAR, LE SERVÍAN

1. Este fue el aspecto prominente de Marta. Ella nos da la impresión de haber sido una mujer práctica.
2. Sin duda, debe ser muy agradable llegar a un hogar, tal vez cansados y con hambre, y ser finamente atendidos en la comida. ¡Con qué esmero prepararía Marta los platos que ella sabía agradaban al Señor!
3. Este ministerio de Marta fue muy útil para Jesús. Sabemos que durante su ministerio público Él andaba por todas partes. Había dejado su hogar de Nazaret... Pero no le faltó nada. Él mismo dijo que quien deja padre y madre, y casa, y todo por Él recibiría aún más.
4. ¿Cómo podemos servir al Señor hoy?

-Una persona llena del Espíritu Santo.

-Un hogar donde reine Cristo.

-Un profesor en el aula enseñando como Cristo enseñó.

-Un miembro de iglesia comprometido con las actividades de la misma.

-Un rostro de paz, alegre y feliz, bondadoso, tierno, suave, firme, justo y misericordioso.

IV. EN CUARTO LUGAR, LE LLEVABAN A ÉL LOS PROBLEMAS

1. Jesús viene a nuestros hogares para ser una bendición. Pero le debemos permitir que lo sea.
2. En todo hogar hay problemas de diversa índole. Estos problemas se pueden multiplicar y crecer y hacerse más difíciles. El mejor tiempo de resolverlos es cuando empiezan, y la ayuda de Dios es indispensable.

3. En el hogar de Marta y María surgió una situación un poco embarazosa.
4. Marta estaba afanada en la cocina preparando la comida. Sentía el apremio del tiempo. Probablemente quería preparar varios platos para el Señor.
5. Pero su hermana María estaba sentada en la sala, y no le ayudaba.
6. Esto exasperó un poco a Marta. En su opinión, María no hacía bien.
7. Hay muchas pequeñas situaciones así que, de no manejarlas con acierto y prudencia, pueden desembocar en conflictos graves. La serenidad es muy necesaria.

Por otro lado,

Juan 16:33

³³ *...En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.*

8. Marta decidió llevar su problema a Jesús, aunque lo hizo en forma de queja:

Lucas 10:40

⁴⁰ *Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.*

Uno casi puede ver el rostro enojado de Marta y escuchar el tono subido de sus palabras. Evidentemente, allí había un problema.

9. Pero para nuestro Señor Jesucristo nunca hubo una situación que fuese demasiado difícil que Él no pudiera resolver. Él era la sabiduría encarnada. Por eso debemos acudir a Él.

10. ¿Qué hizo entonces Jesús? ¿Qué hubieras hecho tú en circunstancias semejantes? ¿De qué lado te hubieras inclinado? En verdad era un poco incómodo decir quién tenía la razón, y más siendo Jesús el invitado.
11. Pero Él se guió por lo recto, justo y veraz. Es mejor guiarnos por principios que actuar con favoritismo. Jesús puso las cosas en su debido lugar. Lo hizo con firmeza y claridad.
12. Jesús le dio una cariñosa reprensión a Marta y un consejo práctico. No era necesario preparar muchas clases de comida. Una era suficiente. La comida espiritual del exquisito manjar de sus enseñanzas era de mayor importancia que la comida material. Él mismo había dicho:

Mateo 4:4

⁴ *No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

13. Frente a los problemas de nuestro hogar, del aula, preguntemos a Jesús: "¿Cómo lo puedo resolver?"
14. Continuamente debemos hacer una evaluación de nuestras preferencias, de las cosas que elegimos y del orden en que colocamos las cosas. Es un error muy grande poner las cosas secundarias en primer lugar.

Cristo dijo a Marta:

Lucas 10:42

⁴² *...María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.*

15. Según las enseñanzas del Señor, el reino de Dios debe ser lo primero en nuestra vida.

Hermano, hermana ¿estás escogiendo "la buena parte"?

Lo importante es que llevemos nuestros problemas al Señor. Él tiene una solución adecuada para nuestra vida.

CONCLUSIÓN

1. Si queremos que nuestro hogar sea feliz, lleno de armonía y paz, y útil a la sociedad, imitemos el ejemplo del hogar de Betania.
2. Marta y María recibieron a Jesús y le oyeron. También le sirvieron y le presentaron sus problemas.
3. Jesús está a nuestra disposición. No es cuestión de mucho estudio, ni de ensayar nuevas teorías, ni de ir a los consultorios de psicología y psiquiatría. No es cuestión de recurrir a las pastillas tranquilizantes, o, peor todavía, a las drogas estupefacientes.
4. La cosa es muy sencilla: invitemos a Cristo a ser un miembro de nuestra familia. Permitamos que Cristo participe en nuestras deliberaciones, y tomemos asiento a sus pies para escuchar sus palabras. Nuestra religión tiene que ser práctica, consistente.
5. Si Jesús es el Señor, que lo sea en el hogar y en la vida toda. Una promesa sumamente hermosa es:

Mateo 11:28

²⁸ Venid a mí... y yo os haré descansar.

Es nuestro deseo, hermano y hermana, que busques a Dios de todo corazón y que ahora mismo, en espíritu de oración, digas a Cristo: "Sé el Dueño de mi hogar".

¿Quieres hacer de Cristo el centro de tu vida, de tu hogar y de tu ministerio?